

**CRÍTICA
DE ARTE**
ÁNXELES PENAS



SEN ATADURAS

Por tercera vez, el Concello de A Coruña, y en conmemoración del Día Internacional de la Mujer organiza una muestra de mujeres artistas, en la Casa de Cultura Salvador de Madariaga, comisariada por Josefa CerViño y con un espectacular montaje de espacio atado de J. Luis Rey.

Si el primer año se dedicó a Rosalía de Castro y el segundo, cada artista eligió a una mujer singular a la que homenajear, el tema, en esta ocasión, es el de la liberación de la mujer que las 16 participantes interpretaron de modo diverso; desde la idea hinduista de moksha o desasimiento, que fue la elegida por Sabela Baña, hasta la de abierta danza espacial de innumerables mujeres de Soledad Penalta que escribió además para ellas páginas que, rompiendo con la historia, les permiten tener sueños ilimitados.

Nosotros también la imaginamos liberándose de cualquier límite terreno,

por medio del conocimiento, que, a la postre, es lo único que de verdad libera, no sólo a la mujer, sino a todo ser humano y la pintamos saltando sobre el planeta azul, con un nuevo astró en las manos: un simbólico libro.

También Yolanda Ferrer, con sus fotografías de los Shagams de la India, debidos a la iniciativa de Vicente Ferrer, hace hincapié en como, pese a todos los impedimentos de la tradición de las castas, la mujer hindú toma las riendas de su destino y se convierte en motor de cambio y esperanza. Otras han preferido hacer hincapié en los aspectos negativos; y así Yolanda Dorda hace un retablo de nueve rostros femeninos marca-

dos por el dolor, rostros que gritan, que llevan los ojos vendados o las bocas selladas; igualmente, Montse Rego la sitúa boca abajo y encajonada entre rocas; Berta Ares sugiere una cárcel de malla metálica; Julia Ares recuerda a la mujer objeto, sujeta al corsé del erotismo; Dolores Gálvez la presenta inerme y dormida y María Gilino la hace aparecer sin voz y soportando sobre su cabeza un absurdo hombre-mono.

La mujer de Carmen Senande es todo ella ataduras de alambre que, naciendo del ovillo de la cabeza, le circunda las piernas y se enmaraña en el torso. Visión de delicada poética es la que da Isabel Pintado con su cascada de cosas arrojadas por la ventana. Y hay poesía en las estrujados bocetos de M^a X. Díaz y en la evocación de la manzana de Eva de Soledad Pite. Con enfrascadas naturalezas, Emilia Salgueiro y con su Caja de Pandora, M^a X. Santiso sugieren otras formas del mito.